

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

AÑO II.

Domingo 27 de Octubre de 1872.

NÚM. 294.

LA TERTULIA.

MADRID 27 DE OCTUBRE DE 1872.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

CONGRESO.

Al fin ha conseguido la minoría republicana parte de lo que al parecer andaba buscando: ha formado empeño en que se eternice la discusión del proyecto de ley llamando a las armas 40.000 hombres de los ya sorteados, y esta actitud pueril, impropia de un partido serio, ha comenzado a producir sus naturales resultados.

La mayoría, que ve cohibido por un abuso impertinente su indisputable derecho a traducir en leyes cuanto antes, los pensamientos que accidental o permanentemente considera útiles para la gobernación del país, ha tenido que aprestar medios de defensa para hacer prevalecer su voluntad como procede en justicia. Ha comprendido que el sistema de contestar con extrema brevedad a los repetidos argumentos de los oradores de la minoría, es insuficiente para acelerar los debates, está muy lejos de compensar la pérdida de tiempo que aquellos señores producen con sus numerosos e interminables discursos, y ha comenzado por donde debía, acordando ayer tarde, en votación nominal y con harta satisfacción de la minoría, celebrar por la noche sesiones extraordinarias. Adoptada esta resolución, esperamos que la minoría republicana no se obstine en seguir el mal camino emprendido, pues suponemos que no tendrá el ridículo capricho de que el Congreso se constituya en sesión permanente, como sin duda lo hará, si por la intemperancia y poco tacto de la oposición, resultare ineficaz el acuerdo tomado ayer tarde.

Por haber estado reunido el Congreso en sesiones no comenzó la sesión hasta las cuatro menos cuarto, y aun así trascurrió largo rato antes de continuar la discusión del proyecto de ley de reemplazo, por estar todavía en sus sesiones respectivas los dos oradores republicanos que debían hablar en contra del art. 1.º, Sres. Cabello y Corominas. Por fin se reanuda el debate, y los antedichos diputados hablan, mezclando a los argumentos cien veces aducidos y otras tantas rebatidos, frases inconvenientes contra la dinastía y amenazas al partido radical, que fueron enérgicamente rechazadas por los Sres. Corcuera y Moriones, individuos de la comisión encargados de contestarles.

El Sr. Corcuera protestó contra las palabras del Sr. Cabello, declarando que todos y cada uno de los diputados de la mayoría son tan liberales como los que más, y que nadie siente más que ellos el verse obligados, por la presión de las circunstancias y en cumplimiento de la ley, a conceder los 40.000 hombres necesarios para el reemplazo del ejército. Al rectificar el Sr. Cabello, se obstinó en salirse de la cuestión, poniendo al señor vice-presidente, duque de Veragua, en el caso de llamarle a ella con plausible energía.

Terminadas las rectificaciones, y después de hablar para alusiones personales algún otro diputado, se leyeron los artículos del reglamento concernientes a la celebración de sesiones extraordinarias por la noche, y en votación nominal se tomó el acuerdo de que nos hemos ocupado al principio, por 140 votos contra 56, y se suspendió la sesión hasta las nueve, para que continúen perorando los diputados republicanos.

Cerca de las nueve y media continuó la sesión, usando de la palabra en contra del art. 1.º del proyecto de ley de reemplazo, el republicano Sr. Garrido, que habló mucho de todo y poco del proyecto, insistiendo, entre otras cosas, en el vano propósito de demostrar que sin la benevolencia de su partido no podría subsistir la actual situación, la cual está muerta, en concepto de S. S., por qué los republicanos le niegan esa decantada benevolencia. También hizo algunas declaraciones que serían graves si no fueran simplemente personales.

Terminado el discurso del Sr. Garrido, se levantó el señor presidente del Consejo de ministros, quien ya tenía intención de contestar al Sr. Garrido, porque antes de votarse el art. 1.º quería rebatir los cargos injustos dirigidos contra el gobierno, pero con más razón lo hacía después de haber oído las palabras del diputado intransigente.

Con elocuentes frases protestó el Sr. Ruiz Zorrilla en nombre de todos los hombres legales y patriotas contra el dicho del señor Garrido de no reconocer lo que la Cámara legítimamente constituida tenga por conve-

niente acordar. Esto no lo ha dicho ningún diputado español hasta ahora.

Manifestó su creencia de que la república no triunfará y su deseo de que no triunfe por bien de la patria. Respetando el derecho del diputado a aconsejar, sin embargo, al Sr. Garrido y a sus amigos políticos que no proporcionen más días de luto a la patria, yendo a buscar ese triunfo al terreno de la fuerza.

De nuevo protestó contra la inconveniente declaración de no reconocer los empréstitos, ni los contratos, ni las leyes, ni ninguno de los acuerdos de la soberanía nacional representada por el Parlamento, e invocó el testimonio de los hombres de ciencia del partido republicano, en la seguridad de que no podían mostrarse partidarios de tan absurdas opiniones.

Negó el orador que el partido radical pretendía la destrucción del republicano, ni que le levante bandera negra; lo que quiere es que todos los partidos vivan y obren dentro de la legalidad, como vivirá y obrará el actual gobierno; pero si los amigos del señor Garrido levantan bandera negra en el terreno de la fuerza, el gobierno aceptaría la cuestión donde se le presentara, pues está dispuesto a defenderse.

Sobre la benevolencia de los republicanos, dijo que si fuera cierto, como suponía el Sr. Garrido, que solo una pequeña fracción era la benévola, entonces no podía decirse que el gobierno viviera por la benevolencia de aquel partido.

Aseguró estar convencido de que esta situación, comprendiendo bajo este nombre la Constitución y la dinastía, tenía gran estabilidad, y únicamente podría ocurrir el derribamiento del edificio constitucional, si la Corona o sus ministros no escucharan la opinión pública, o si los españoles que viven alejados de la política vieran en algún partido antidinástico salvación para la patria, y por cierto que estos españoles de quienes menos pueden esperar eso, es de los amigos del Sr. Garrido.

Que los soldados son verdugos, esclavos y mercenarios; que los radicales han engañado a todo el mundo; esto y muchas cosas más había dicho el Sr. Garrido, todas imperitinentes a la cuestión, y que el Sr. Ruiz Zorrilla dejó al juicio del país y del ejército, asegurando que por ese camino el Sr. Garrido no lograría que el ejército se sublevara, como desea. En defensa del ejército español, hízole el cual siente el Sr. Ruiz Zorrilla gratitud como buen liberal, rechazó los nombres de esclavos y mercenarios aplicados a aquellos valientes, que cuando la libertad estaba abatida la salvaron.

Negó que hubiera tantos oficiales como había dicho el Sr. Garrido; negó también que desde 1868 ningún oficial ni cuerpo del ejército se ha separado del cumplimiento de su deber. Prescinde el señor presidente del Consejo de las opiniones privadas de los individuos del ejército, y solo aspira a que llegue el día en que no haya oficiales de reemplazo y si un solo ejército al servicio de la nación, cuyas instituciones han jurado.

Encontrándose fatigado el orador, suspendió la sesión por espacio de quince minutos.

Continuando en el uso de la palabra, el señor presidente del Consejo de Ministros censuró que el Sr. Garrido declarara que los cubanos tienen derecho a sublevarse, y le aconsejó que retirara tales palabras impropias de quien se llame español.

Concretándose a la defensa del artículo puesto a discusión, recordó para hacer ver la legalidad del proyecto, los artículos de la Constitución que se refieren a la fuerza pública, así como la ley de las Cortes anteriores fijando la cifra del ejército permanente en 80.000 hombres; recordó también que los hombres que se piden estaban ya sorteados, y demostró la injusticia de que vengan otros a cubrir las bajas del ejército, habiendo sido ya designados por la suerte los que por el presente proyecto son llamados. Solo diciendo que no se quiere ejército permanente se puede impugnar esto, pero en tal caso, guárdese la cuestión para cuando se discuta la ley de organización del ejército, decía con razón el orador.

Dijo que cuando comprenda que se ha gastado en el mando, sabrá retirarse sin que nadie se lo aconseje, y solo consultando a su conciencia, que él no ha de incurrir como otros en la debilidad de marearse en el poder.

Explicó sus ofertas a los electores del distrito del Centro para demostrar lo injusto del cargo de inconsecuencia que se le dirige.

No hay, pues, ni inconsecuencia ni ilegalidad en el gobierno; si la habría haciendo lo que pretende el Sr. Garrido.

Reconoció el derecho de los diputados a

usar de los medios reglamentarios; pero se dolió que esta discusión extemporánea haya robado el tiempo necesario para otros proyectos.

Para demostrar la gran pérdida de tiempo ocasionada por la minoría republicana, leyó el orador una estadística de los artículos y enmiendas que la ley de reemplazo ha tenido en muchas legislaturas desde 1854, así como del número de sesiones invertidas en su discusión, y de ella resulta, por la actual, un número relativamente excesivo de enmiendas y sesiones.

Más patriótico hubiera sido apresurar este debate, para entrar desde luego en el importantísimo de organización del ejército.

Expresó la esperanza de que el Sr. Garrido declare que ha hablado por cuenta propia, no de la minoría ni del partido republicano, pues sus palabras están en contradicción con las pronunciadas en otra sesión por el Sr. Pi y Margall.

Dirigiéndose a la mayoría, confesó que siendo, como somos, tan impresionables los españoles, algunos diputados de la mayoría dicen que son inconsecuentes, que el gobierno no los ha engañado. El Sr. Ruiz Zorrilla los excitó a votar con perfecta tranquilidad de conciencia el artículo 1.º y los demás, puesto que reconocen la necesidad del reemplazo, y este no puede hacerse ahora en justicia por otro medio que el propuesto. Así contribuirán a extirpar las facciones, y evitarán los gravísimos inconvenientes de la concentración de la guardia civil y de los carabineros. Por lo demás, el gobierno ha presentado un proyecto de abolición para lo sucesivo, y esto debe tranquilizar a todos. Sentóse, pues, rogando a los diputados de la mayoría que voten como un solo hombre, tranquilos en su conciencia, pues el gobierno no es ilegal ni injusto.

Después del elocuente discurso del señor presidente del Consejo, rectificó brevemente el Sr. Moriones, explicando algunas palabras suyas dichas en la sesión de la tarde.

El Sr. Garrido rectificó a su vez, insistiendo en su opinión particular sobre no reconocer la república, los compromisos contraídos por los gobiernos monárquicos bajo la salvaguardia del honor nacional. También confesó que no había hablado en nombre de la minoría republicana, sino en el suyo propio, al levantar bandera negra contra el partido radical.

El señor presidente del Consejo rectificó para decir que no pretendía evidenciar la división de la minoría republicana, sino hacer notar el hecho de no estar la mayor parte de aquella conforme con el Sr. Garrido. La minoría está en su derecho tomando la actitud que quiera; pero también el gobierno puede tomar la que crea conveniente.

El Sr. Figueras habló para alusiones, y recogiendo las palabras del Sr. Ruiz Zorrilla de que la minoría no pensaba en la cuestión de benevolencia como el Sr. Garrido, recordó las declaraciones del directorio para hacer constar que su partido no podía ser benévolo con la situación. Dijo que el partido republicano no quería desórdenes, porque con ellos daría fuerza a la monarquía, y cree que va a ser el heredero del actual ministerio.

El señor presidente del Consejo de ministros rectificó evidenciando, con motivo de las palabras del Sr. Figueras, la discordancia de opiniones que existe en el seno del partido republicano. Dijo que prefería la bandera negra, levantada por el Sr. Garrido, a la roja, pues con aquella se levantarán las discusiones del Parlamento; y terminó diciendo que se había clareado tanto el señor Garrido, que por esta vez no ha servido la habilidad del Sr. Figueras.

Comenzó en seguida la votación nominal, y el art. 1.º fué aprobado por 107 votos contra 54.

Levantóse la sesión a la una.

LA REUNION DE LA MAYORIA.

Esta noche debe la mayoría del Congreso reunirse en el salón de sesiones del Senado para ocuparse de las grandes cuestiones políticas, cuya resolución espera el país desde que se publicó el programa radical, desde que se hicieron las elecciones, desde que el gabinete sometió a la aprobación de las Cámaras los proyectos de ley que había ofrecido.

La mayoría ha nacido, a la sombra de ese programa que previamente conocía; los elegidos por el país son los que ofrecieron aceptarlo y contribuir a que se desarrollase; y los que hoy intentaran sustraerse a los compromisos solemnemente contraídos, faltarían a su mandato y demostrarían haber prescindido de las patrióticas ideas de que se manifestaron animados al aceptar los sufragios populares.

El gobierno ha sido leal diciendo con anticipación lo mismo a la corona que al pueblo dónde quería ir; la corona ha aprobado sin restricciones los planes del jefe del radicalismo, y la nación ha contestado a ellos convirtiendo en apoderados suyos a los que se han declarado partidarios incondicionales de las mejoras propuestas por el partido radical.

No es posible concebir la existencia de grandes partidos políticos sin jefes influyentes y sin la agrupación de una idea común. Difícil es también concebir las agrupaciones numerosas sin disidentes y malévolo, pero las circunstancias son tales, la situación era tan clara al convocarse los comicios, prosiguiendo siendo tan definida y acomodada a sus antecedentes y a las necesidades revolucionarias del país, que se hace imposible consentir las vacilaciones a que algunas personalidades se entregan.

Aquel que no se sintiera penetrado de las doctrinas radicales ni pronto a apoyarlas, ha debido presentarse francamente a sus electores como dispuesto a hacer la oposición, y no buscar votos titulándose ministerial. Los compromisos contraídos frente a la nación y al gobierno, jamás pueden considerarse como cosa de juego ni convertirse en objeto de ambiciones.

De todos modos, hace falta que los disidentes, si los hubiera encubiertos, lo sean declarados, y que los representantes de la nación amigos del gobierno se confirmen de un modo indudable. Así la nación sabrá quiénes han permanecido fieles a sus promesas y quiénes no.

De esperar es que los principios radicales apadrinados por la opinión pública, adoptados por la Corona, y creadores de la actual mayoría, saldrán de la reunión de hoy triunfantes y revestidos de una doble y nueva fuerza.

Las maquinaciones reaccionarias, el convencimiento del inmenso valor de los recursos con que el partido radical cuenta, habrán sido quizás causa para que más de un radical haya querido dar vuelo por un momento a sus ideas personales, en vez de plegarse a las de su partido; pero esto, constituido en sistema, conducirá al desprestigio y a la muerte.

Las grandes agrupaciones políticas no alientan sino marchando disciplinadas y unánimes hacia su ideal, y he aquí por qué conviene que se reúna la mayoría, como habrá de reunirse esta noche. Es menester que la disciplina se robustezca y afirme, que la unión se estreche, que las vacilaciones, si las hubiera, desaparezcan, que la concordia más perfecta reine en el campo radical, y que dentro de él haya única y exclusivamente radicales. Es necesario que todos, dentro de ese campo, se declaren adeptos del programa a que se declararon fieles antes de las elecciones y dispuestos a no defraudar las esperanzas que hicieron concebir a sus electores antes de ser votados.

La norma de conducta de los radicales son la hidalguía y la franqueza, y se avendrian mal con estas condiciones los que llamándose hace tres meses hijos de la escuela radical y partidarios de sus jefes, se considerasen aptos para oponer proyecto a proyecto, dictamen a dictamen, voto a voto y doctrina a doctrina. No sin trabajo nos hemos limpiado una vez de la apostasía, y no estamos dispuestos a dejarla que de nuevo germine entre nosotros, dando esto lugar a que vuelvan para la patria días de amargura y confusión como los pasados.

Una situación clara y noblemente expuesta, y de todos conocida, no puede existir con sombras y nebulosidades. La reunión de hoy disparará, no diremos que las que entre nosotros los radicales haya, porque tal vez no adolecemos de otras que de las que la influencia extraña se complace en sembrar en nuestras huestes, sino las que afirman que nos rodean los mismos que las suscitan.

Tal es nuestro deseo; tal nuestra esperanza; diremos más: tal es nuestro convencimiento, porque no es posible que en las entrañas de un partido eminentemente liberal crezca y se desarrolle nada que no sea noble, digno, franco y elevado; no es posible que entre la mayoría parlamentaria nombrada por la mayoría del pueblo español surjan ideas opuestas a lo que ese pueblo reclama y necesita; no es posible que el número de extraviados, si los hubiere, impida que la mayoría marche compacta, vigorosa y de acuerdo con sus antecedentes, duela a quien duela y pese a quien pese.

Para que así suceda, para que cesen de congratularse los enemigos de la libertad, esparciendo la noticia de divisiones y despegos entre los radicales, nos permitimos excitar a nuestros correligionarios diputados para que ninguno deje de concurrir a la re-

union proyectada. Esta será la mejor y más breve respuesta que pueden dar a sus adversarios; en tanto, que los acuerdos que tomen sirvan de prueba patente e innegable a la concordia que en sus filas reina y ha de reinarse hasta que planteen todo lo que se proponen, todo lo que han prometido, todo lo que ha de arraigar en España las instituciones revolucionarias, que son nuestra bandera.

Tenemos la satisfacción de participar a nuestros lectores que nuestro eminente cuanto ilustrado amigo D. Nicolás María Rivero, se halla ya casi restablecido de la indisposición que le ha obligado a guardar cama.

Con este motivo ha estado a visitar al presidente del Consejo de ministros, demostrando así cuan fútiles y faltas de fundamento son las noticias que se habían propalado por los conservadores hambrientos, de disidencia entre estos dos distinguidos hombres públicos.

Y a propósito, *La Correspondencia* asegura anoche, con autorización bastante para ello, según dice, que la especie echada a volar con malévola intención por un diario alfonsino, suponiendo al Sr. Rivero en la cuestión del Banco hipotecario, identificado con la opinión del señor marqués de Sardoal, es falsa.

Nosotros podemos asegurarlo también con perfecto conocimiento. El Sr. Rivero y el Sr. Ruiz Zorrilla están perfectamente unidos en el pensamiento y ejecución de cuantos proyectos tiene presentados al ministerio. Y no podía ser de otra manera, puesto que todos estos proyectos son los que proclaman necesarios desde los bancos de la oposición para afianzar las conquistas de la revolución en España; y *La Epoca* pierde lastimosamente el tiempo si cree que *paparruchas* como la de que se hacía eco, pueden influir para dividir a los que marchan de acuerdo en el planteamiento de los principios liberales que han de hacer imposibles *para siempre* los horrores de una restauración, que son, sin duda, el sueño dorado del colega.

Muy profunda debe ser la mina de donde sacan diariamente los periódicos de oposición noticias absurdas, con las que creen poder alarmar constantemente al país.

¿Cuándo dejarán de molestar la atención de la gente seria esos *neócos* falsificadores de mentiras, con especulaciones que nunca pueden probar?

Los radicales están en disidencia! ¡Hosanna! exclaman un día. Los radicales no cumplen sus promesas! gritan otros. ¡Se trata de transferir cualquier cosa! claman al siguiente. Y en efecto, los radicales se mantienen en el más perfecto acuerdo, han presentado cuantos proyectos ofrecieron al país, no han transferido nada, y ni siquiera tienen partida de la porra, ni resucitan *lázaro*.

Pero, ¿qué importa? Puesto que son fieles a los principios que proclamaron, puesto que cumplen sus promesas y gobiernan dentro de la legalidad y de la justicia, es preciso atacarlos personalmente, y la cruzada opositora se dirige a inventar calumnias contra los hombres mas eminentes del partido radical. Recordando la lista de los hombres políticos de la situación actual, le toca hoy al Sr. Mata ser objeto de los ataques de los *desesperados*, haciéndole cargos por faltas que suponen en sus subordinados.

¿Dá a entender un periódico que el Sr. Mata ha recibido quejas respecto a varios inspectores de orden público; que uno de ellos se halla sujeto a una causa por delito común, en la cual envuelve a su jefe inmediato, y que ciertas declaraciones no dejan muy bien parada la moralidad de esos funcionarios, porque alguno de ellos, mediante participación, protege a algún tomador?

De ser ciertos hechos de esta naturaleza, a la prensa corresponde hacerlos públicos de manera que no quede duda de ellos, pues en el caso actual, ninguna noticia tiene el señor Mata de los que se delatan, y han de ser forzosamente falsos, porque de lo contrario, el gobernador de Madrid hubiese obrado, para con los empleados que se acusan culpables, de la manera como deben proceder los que no acostumbran a dejar impune falta alguna, y nunca protegen acciones de tal naturaleza.

La Correspondencia anuncia la aparición de tres nuevos periódicos: dos de ellos alfonsinos. El uno se llamará *El Radical*, y defenderá la Constitución actual con D. Alfonso de Borbon; el otro se titulará *El Diario de Madrid*, y será conservador liberal alfonsino; y el otro, cuyo nombre no conocemos, será radical un tanto disidente, y el campo donde sostenga sus opiniones un ex-diputado castellano viejo y un joven periodista que no siempre ha sido radical.

Si el nuevo colega radical de nombre desconocido, viene a mantener en el estado de la prensa opiniones semejantes a las que sostenía *El Derecho Moderno*, recomendamos a su fundador que lea la paleta de defunción del que se titulaba diario radical, y tuvo que suspender su publicación por no encontrar quien estuviera conforme con la bandera disidente que levantó solo en medio del campo radical.

Sentiríamos que tuvieran que sufrir un desengaño más los que a toda costa consideran dividido al partido radical, y quieren especular con esta supuesta división. Los que tal intentan, pierden un tiempo precioso que aprovecharían mejor estudiando los principios y aspiraciones del partido radical.

Como quiera que algunos diarios hayan dicho que se agita nuevamente la idea de la celebración de un banquete al que los con-

servadores concurrirían para demostrar que están unidos y no son pocos, exclama *El Diario Español*, después de creer impropia de la seriedad de su partido esa ridícula parodia de las costumbres radicales:

«No creemos que el proyectado banquete llegue a realizarse, pero si se celebrara en preparación unos cuantos cabaleros particulares que no encuentran mejor medio de ponerse en evidencia, seguros estamos de que ellos concurrirían únicamente a la báquica festividad, pues ninguno de los hombres que en nuestro partido tienen verdadera importancia, honraría con su presencia el proyectado festín.»

No deja de tener chiste la especie de que como es costumbre de radicales, cuando precisamente los conservadores se han pasado de la vida en España comiendo; por lo demás, comprendemos perfectamente que *El Diario Español* combatía la idea de un banquete en el cual podrían hacerse declaraciones bajo la inspiración del espumoso Champagne que darían al traste con las reservas de ciertos caballeros, que aunque no son de los particulares que promueven la báquica festividad, es posible que piensen en su fuero interno de la misma manera que aquellos

Para defensor de las buenas causas, ninguno como el colega conservador que anoche llama al Sr. Ruiz Zorrilla trino y uno. Nos explicaremos.

Como el señor conde de Toreno consiguió por respuesta de su impropia y extemporánea pregunta anteayer, una lección de respeto a lo que en el terreno extraoficial hablan entre sí los amigos de una comunión política, el colega a quien aludimos opina que el presidente del Consejo tiene el deber de contestar a lo que se le pregunta, por más que el hablase como presidente de la Tertulia o como diputado por el Centro de Madrid.

Esta es una de tantas ocurrencias de las que en el periódico a que aludimos se encuentran. De manera, que si el director de un diario cualquiera es, por ejemplo, vocal de un comité determinado, y un adversario político tiene noticias de lo que como tal individuo de comité advierte a sus amigos, puede con decoro y con prudencia exigirle en la prensa que lo reproduzca. De manera, que el Sr. Ruiz Zorrilla, presidente de la Tertulia progresista, falta a su integridad si como diputado y como ministro no repite ante el Congreso, para satisfacer la curiosidad de los señores diputados, lo que como presidente de la junta de un partido tenga a este manifestado?

¿Qué manera de argumentar!

Ha fallecido en Lisboa repentinamente nuestro compatriota D. Juan Gómez Roldán, director del ferro-carril del Norte de Portugal.

De Girona nos escriben lamentándose de que cubiertos con el velo hipócrita de radicales, se mantengan en sus puestos por el ministerio a emplenos que solapadamente trabajan en contra de la situación actual, y que haciendo gala de ser partidarios del gobierno se apoderen del mando de los voluntarios de la libertad y de todas las posiciones, desde las cuales atropellan a los liberales de aquella población en beneficio de los conservadores.

El gobierno, siempre dispuesto a garantizar el ejercicio de todos los derechos con arreglo a la justicia, que es la norma de su conducta, estamos seguros que acudirá a remediar los abusos de los que, vendiéndose por amigos, ocultan bajo tan falso disfraz los más siniestros propósitos.

El Diario Español intenta demostrar que se ocupa de nuestro artículo de ayer, que no nos hace el honor de copiar por falta de espacio, limitándose a reproducir uno de sus párrafos, y dice que la opinión general se preocupa porque en nosotros no encuentra garantía de seguridad contra cualquier ataque que pudieran sufrir la propiedad y la familia.

¿Saben Vds. por qué? Porque nuestro partido es escaso en número, sin principios fijos, y está aniquilado por la división en grupos y grupitos (¡qué bellísimo es esto!), que acaban de consumir nuestras fuerzas.

¡Encantador argumento! Un partido de escaso número, que después de una elección la más libre, la más legal, la más pura, practicada desde la revolución, cuenta en el Parlamento con una inmensa mayoría;

Un partido sin principios fijos, que en cien ocasiones ha publicado y defendido su programa, con el cual cumple;

Un partido dividido en grupos y grupitos... ramos, *El Diario Español* está... como el Sacristán de Despañaperos... loco de esperanzas.

¿Qué apostamos a que con su grupo de conservadores impenitentes, aunque invisibles, sería capaz de dar garantías al orden, a la propiedad y a la familia?

¿Lo apostamos?

¡Pobres de esos buitres transferidores!

Ha leído *El Oloro Público* que un diario defensor acérrimo del gran calamar, desafiado del presente, se declarará en segunda alfonso, y en su virtud le aplaude dulcemente, lo ofrece su mano en señal de fraternidad política y le indica que elija entre la anarquía de hoy y la causa de la libertad constitucional con el príncipe Alfonso.

¿Háse visto candidez mayor?

Pero aún resta. En otro suelta dice el mismo periódico que también ha leído que el Circulo conservador de la calle del Olavé, si no se refunde con el Casino moderado se traslada al mismo edificio, poniéndose los dos en comunicación, todo lo cual parece al colega muy natural y oportuno.

Si señor, las ovejas descarriadas se reúnen en santa grey.

Sagasta, los crea y *El Oloro* los junta.

El consejo que los ministros han celebrado ayer bajo la presidencia del rey fué de corta duración, a causa de haberse tenido que ocupar el tiempo con la recepción de la comisión de mensaje del Senado y por tener que asistir el gobierno a las Cortes.

La comisión del Senado fué recibida por

el rey a la una de la tarde, y asistieron al acto los ministros, menos el presidente.

Entre las proposiciones cuya lectura habrán autorizado ayer tarde las secciones del Congreso, se cuentan todas las presentadas por el Sr. Orense, que son: libertad de profesiones sin necesidad de título académico, y prórroga del plazo de construcción a los ferro-carriles de Córdoba y Granada, del señor Gamero.—Del Sr. Becerra, sobre enseñanza popular.—Del Sr. Pascual y Casas, relativo al barrio de la Barceloneta.—Del Sr. Chacón, relativa a la Alhambra.—Del Sr. Cisa, sobre extensión de impuestos a las sociedades cooperativas.—Del Sr. Nuñez de Velasco, fijando las cuotas que las corporaciones populares pueden imponer a los contribuyentes por repartimiento general.—Del Sr. Soriano, sobre concesión de los ferro-carriles de Calatayud y de Lugo: sobre libertad de telegrafías cifradas; sobre abolición de la pragmática de Carlos III, sobre licencias para casamientos y matrimonios desiguales; sobre secularización de cementerios; sobre cesión de la laguna de la Higuera; sobre aplicación de la ley de casación criminal a Ultramar; sobre acusación del ministerio Sagasta, y algunas otras más. De todas ellas hemos hablado oportunamente.

Las palabras del Sr. Martos, en su elocuente discurso de resumen de los debates habidos en el Senado sobre la aprobación del mensaje a la Corona, podrán servir de fundada esperanza a los maestros de instrucción primaria que tan abandonados se ven por los municipios.

El gobierno, que comprendió cuán importante es esta cuestión, está decidido a traer al Estado a esos abandonados maestros y a consignar, por lo tanto, sus créditos en las obligaciones generales de la nación. De este modo se aliviará ciertamente el abandono en que hoy desgraciadamente se encuentran.

Digno de elogio es el propósito del gobierno, y nosotros nos atrevemos a excitar, lo para que lo realice en el más breve plazo.

Hace ya días que, vienen propagándose por la prensa de oposición noticias sumamente alarmantes de Barcelona.

Ha llegado a tal extremo el deseo de llevar la intranquilidad a los ánimos, que ayer circuló por las calles de esta corte una hoja impresa en que se daba como un hecho cierto la sublevación de la capital del Principado.

Y con efecto, no existe semejante trastorno. Un telegrama del nuevo gobernador de Barcelona, Sr. Fiol, recibido ayer, dice que no hay la menor novedad, y como confirmación, podemos añadir que el secretario de aquel gobierno ha solicitado licencia y su jefe no ha tenido el menor inconveniente en concedérsela.

La *Discusión*, sin exponer la causa o motivo de su cambio de conducta, deja hoy de tatar al gobierno con la benevolencia que acostumbraba; aconseja a sus correligionarios que no confíen en nadie, más que en ellos mismos, y que deben estar siempre preparados aguardando la victoria que, según el colega, no está lejos.

No deja de llamar la atención esta mudanza de criterio, y algún periódico hace notar que tal vez obedezca a la pérdida de alguna ilusión que se hubiera forjado *La Discusión* en pro de sus aspiraciones.

Sea el que quiera, el móvil que guie a nuestro colega en esta evolución, ella solo prueba el convencimiento que van adquiriendo los republicanos de que el triunfo de sus ideas no está tan próximo como creían.

Han sido condecorados por el gobierno portugués con la medalla de plata, destinada a recompensar méritos, la filantropía, y la generosidad, los españoles D. Andrés Rivero, D. Joaquín de Prats y D. José Garbarer.

Se ha nombrado una comisión compuesta por los Sres. Coronel y Ortiz, Uña, Blayo, M. de la Florida, Becerra, Fernandez Vazquez y la Hoz, para que den su dictamen acerca de la proposición de ley de abolición de la pena de muerte por delitos políticos, presentada por el señor Becerra.

Los señores duques de la Torre, Silveira, Alayrda y marqués de Ahumada, salieron ayer en el tren de la mañana para Toledo.

La reunión de las secciones en la sesión de ayer tarde, según dice *La Correspondencia*, impidió que los republicanos llevasen a efecto el decidido empeño que tenían formado, de promover una acalorada cuestión parlamentaria. Más vale así como abelón y el

La Política insiste en que el gobierno se informe por medio de la prensa neo-católica, del estado de la insurrección carlista, para relatar los partes telegráficos relativos a la misma.

¡Qué bonitas descripciones se leerán en la *Gaceta* si los carlistas rociaran las batallas que creen ver en sueños!

Tentados estamos a unir nuestros ruegos a los del colega alfonso, siquiera para no leer en sus columnas esos "lamentos" en pro de los partidarios del niño Tórron.

Los partidarios del despotismo, los enemigos constantes de la libertad, de la cual se aprovechan sin cesar para combatir, utilizándola en cambio en beneficio propio, podrán edificarse con la lectura de la carta que, por su importancia, publicamos íntegra a continuación, del comandante militar de Santander. En ella nos participa hasta qué grado saben ser agradecidos, los carlistas a las atenciones que vienen obteniendo de los que, si saben vencerlos en el campo, también les ofrecen muestras de la caballerosidad y fidelidad que deben tenerse con los vencidos. Cualidades son estas que desconocen por cierto los que sostienen como principios políticos de gobierno, la necesidad de dominar despoticamente sobre la inteligencia, sobre la familia y sobre los intereses personales.

Pero dejemos hablar a los hechos, más

elocuentes que cuantas apreciaciones pudiésemos nosotros emitir.

Dice así nuestro estimado amigo el señor Villamazar:

Sr. Director de LA TERTULIA.

Santander 21 de Octubre de 1872

Muy señor mío y de mi consideración: el día 20 a las ocho de la noche llegaron a esta plaza 333 carlistas prisioneros, los que con las mayores precauciones fueron trasladados a la cárcel pública, único punto hábil para retenerlos.

Desde dicho día, la escasa fuerza que hay en esta plaza, está de servicio, a fin de evitar una fuga o motín. Las exigencias por parte del club carlista han sido muchas, y he accedido a todo lo que ordena la caridad, que ellos invocan para los suyos y jamás para los liberales. Se les repartió por la junta carlista tabaco, ropas, dinero y cien libras de carne cada dos días para los ranchos. En el local dispuesto tuvieron todo lo necesario, jergones, cabezas, mantas, agua, y cuanto pudieran precisar. Mujeres, hijos, parientes, han hablado brevemente con los suyos, y todo cuanto llevo relatado no ha sido suficiente.

Sin duda tenían a tientas alguna trama infernal, porque han pedido que se permita visitar a los presos, por todo el que quiera verlos, y me he negado a ello, en vista de mi negativa, solicitaron con gran insistencia que permitiera la entrada a diez clérigos que los confesaran y comulgaran, a cuya injustificada exigencia también me he negado. Esto, que yo he creído en plan para fugarse a amañarse, ha producido un altercado fuerte con la junta carlista y su presidente, que no se ha manifestado a la altura que la buena educación exige; y como los periódicos carlistas y de oposición han publicado de ello, lo partié por a V. para que en su apreciable periódico, del que soy bastante suscriptor, pudiese pertenecer al partido radical democrático, de V. cuenta de estos hechos, en los términos que juzgue oportuno, asegurando a usted, y a todos, que a pesar de la escasa guarnición y de cuanto puedan maquinarse, se embarracarán todos sin consideración.

No puedo V. figurarse la campaña que sostengo con los tales carlistas hasta que llegue el vapor-carro que los ha de llevar con otros muchos que vendrán de las Vascongadas y Burgos, a Cádiz y Canarias.

Carlistas han sido, son y serán, malos, malos y peores. Discúlpeme V. la molestia a este sr. correligionario y afectísimo S. Q. B. S. M. Manuel Villamazar.

De esta manera saben agradecer los carlistas las consideraciones de los hombres que, como el digno militar que nos participa estos hechos, los trata según exigen las reglas de la buena educación y buena voluntad, dentro del cumplimiento de sus deberes.

Bien podemos decir, que obrar dignamente con carlistas es lo mismo que echar margaritas a los cerdos.

La concesión de títulos del reino al señor D. José de Murga, ha sido recibida con general aprobación de la prensa sin distinción de matices, congratulándose de que sea recompensada la caridad ejercida en tan gran escala como lo hacía dicho Sr. Murga. Nosotros unimos nuestros plácemes a los de nuestros colegas.

Dice *La Política* que todavía no ha sido repuesto el ayuntamiento de Madrid, a pesar de hacer más de un mes que publicó la *Gaceta* la orden correspondiente. En 14 de Septiembre último, dice *La Correspondencia*, haciéndose cargo de esta observación del diario Montpensierista, expuso el gobernador las causas por que no podía llevar a efecto la reposición, por estar suspensos por auto judicial los que deberían ser repuestos. Ya lo sabe *La Política*, si es que en efecto ignoraba esta circunstancia.

Estados autorizados para declarar, dice anoche *La Correspondencia*, que por el consejo de administración del *Credit Foncier francés*, presidido por su gobernador señor Fremy, se acordó en sesión del miércoles 16 del presente mes, tomar una parte activa en la creación del Banco hipotecario español, cuyo proyecto de ley pende hoy de la resolución de las Cortes, colocándole bajo sus auspicios y dándole las mismas facilidades que al *Credit Foncier extranjero*, para la colocación de las cédulas hipotecarias que emita.

La comisión elegida para dar dictamen respecto al suplicatorio para procesar al diputado D. Eugenio García Ruiz, se compone de los Sres. Canalejas, Sorri, conde de Villamar, Jové y Havia, Salmerón (D. Nicolás), Pascual y Casas y Lapizburu.

La comisión de Bilbao que había venido a gestionar sobre asuntos del nuevo puerto, se ha despedido hoy de los ministros de Estado y Fomento. Este ha ofrecido que no aprobará ninguna tarifa de tránsito sin acuerdo del comercio de aquella plaza. Parece que el mismo comercio se muestra dispuesto a hacer por sí las obras del proyecto indicado, si faltase empresa que lo realice.

Algunas secciones han autorizado la lectura de la proposición acusando al ministerio anterior, pero aun suponiendo que la mayoría la tomase en consideración, habrá de nombrarse en nueva reunión de secciones la comisión que debe dar dictamen, y todo ello ha de tardar algunas semanas, y no es fácil saber aún el dictamen que se dará en su día.

El resultado de la discusión: *ayun*

NOTICIAS GENERALES.

El día 15 debió botarse al agua en Inglaterra un buque denominado *Desvastation*. Es una máquina de vapor con dos torres armadas de cañones. Lo que hay de más extraordinario en este monstruo marino es su capacidad: mide 1.800 toneladas de carbon.

El diputado Sr. Pascual y Casas ha reproducido ayer una proposición de ley para que se indemnice a los dueños de los oficios de agentes de Bolsa, corredores de comercio e intérprete de navío.

El decreto de la facultad de medicina D. José Montero Ríos, hermano del ministro de Gracia y Justicia, salió anoche de Madrid a consecuencia de las graves noticias sobre el estado de salud de su señor padre.

El Sr. D. Pío Agustín Carrasco, recientemente nombrado inspector general de Hacienda, ha sido destinado a la dirección general de Contribuciones con el carácter de segundo jefe de la misma, y acaba de tomar posesión de este destino.

El comandante Iturrigar, en Lérida, ha batido la facción Farré, cogiéndole siete prisioneros, entre ellos al segundo jefe Bartolomé, herido, que ha muerto.

El contrabista del pan de la cárcel de Madrid ha pedido la rescisión de su compromiso, porque no se le abonan sus atrasos como hace tiempo viene reclamando a la Junta de cárceles.

Ha sido destinado al regimiento de Mallorca el teniente coronel D. Miguel Díez Olazurrut.

Se ha concedido el empleo de teniente coronel, en permuta de la cruz roja del Marito Militar, al comandante de Infantería D. José Sáenz de Miera.

Ha sido promovido a vice-almirante de la armada, D. Antonio Osorio y Mallén.

El vapor *Ulloa* ha entrado en San Fernando.

En el próximo correo saldrá para Filipinas el nuevo gobernador civil de Manila Sr. Carrascona.

Ha sido nombrado juez de primera instancia de Alcañiz, D. César Hermosa.

Se ha concedido el empleo de comandante de ejército al que era graduado capitán de la guardia civil, D. José Mangano, y el empleo de capitán al teniente D. Julio Fajardo.

Se ha destinado al depósito de banderas de El Tránsito de esta corte al médico mayor D. Eduardo Basadre.

Una fuerza de la guardia real capturó antes de ayer al cabecilla carlista Juan Euzkadi (a) Morral, que capitaneaba una partida de libro-faceros.

Ha sido proclamado candidato radical por el comité de Ronda, el señor marqués de Salaverría.

El tren-correo que salió antes de anoche para Logroño no ha empalado en Miranda, como acostumbraba, sino que se sepa la causa que lo ha impedido.

El tren-correo que salió de la línea de Zaragoza llegó el jueves a Barcelona el señor gobernador civil de aquella provincia D. Joaquín Fiol. También llegó en el propio tren el ilustrísimo señor obispo de Nueva Cáceres, procedente de Zaragoza.

Ayer ha sido recibido el ministro de Suecia por el rey, habiendo presentado las nuevas credenciales del monarca que últimamente ha herido el trono de su país.

Ha llegado a Madrid el ilustrado sacerdote señor Martínez Izquierdo, ex-diputado constituyente.

Se ha confirmado la muerte del cabecilla carlista Piñer en la acción del 20 del actual.

El general Alaminos saldrá el 4 de Noviembre próximo para Marsella, en donde se embarcará el 10 para Filipinas.

Han sido aprobadas las nuevas instrucciones redactadas por la junta facultativa del cuerpo de Estado Mayor, referentes a los trabajos topográficos a que deben dedicarse los oficiales del mismo, destinados en las capitánías generales.

Hoy aparecerá en la *Gaceta* un decreto del ministerio de Ultramar, convirtiendo en una sencilla estación naval a Fernando Pó, con lo cual se economizan dos millones en su presupuesto.

De Barcelona dicen el 25, que la extraordinaria riada que ha tenido el Llobregat en la noche del 23, que ha sido de las mayores hasta ahora, ha ocasionado, desgraciadamente, irreparables perjuicios a los pueblos ribereños de aquella comarca y la pérdida del puente de madera de San Pío. Después de haber resistido la impetuosa corriente las aguas en dirección opuesta durante seis días, en que ha seguido el río muy crecido, a las orillas de la noche fueron arrastrados 15 tramos, quedando solamente en pie el establo y avenida de la parte de Cornellá, con los restantes dos tramos de los 18 que tenía el puente. El establo, casita y avenida de la parte de San Pío, habían sido destruidos poco antes en lo más fuerte de la riada.

Han sido aprobadas las propuestas de destinos, formuladas por el director general de Estado Mayor, para cubrir las vacantes que han resultado en las secciones del referido cuerpo en Cuba y Puerto Rico, con motivo de la nueva organización y aumento que han experimentado las mismas.

Ha sido promovido a coronel del cuerpo de Estado Mayor del ejército, ex la vacante, producida por ascenso a brigadier de D. Angel Alvarez de Arana, el teniente coronel D. Joaquín Blake y Orbanjea.

Los diputados y senadores de Badajoz se han reunido anteayer para tratar de asuntos de la provincia. Se reunirán de nuevo el lunes.

Los diputados y senadores de León se reúnen hoy a las tres de la tarde en el Congreso.

CORTES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

Presidencia del Sr. VICEPRESIDENTE PASARÓN y Sr. LAZAR.

Refractos de la sesión celebrada el sábado 26 de Octubre de 1872.

Abierta la sesión a las dos y media, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Reunión de secciones: *ayun*

El Sr. VICEPRESIDENTE (Pasaron y Lastra): El presidente ha visto con mucho disgusto que no han podido reunirse ayer las secciones por falta de número; y considerando que lo primero que hay que hacer es acatar y respetar los acuerdos de la Cámara y llenar la mesa sus compromisos, cree que cumple a la dignidad de la Cámara, como cuerpo alzado y a la honra de la mesa, entrar desde luego en la orden del día por la reunión de secciones, y que se haga ahora lo que no se pudo hacer ayer.

En su virtud, el Congreso pasa en este momento a reunirse en secciones, que es uno de los objetos señalados en la orden del día, continuando después la discusión de los demás asuntos que figuran en ella.

Continuando la sesión a las tres y media, y siguiendo la orden del día, se aprobaron varios dictámenes de la comisión de peticiones; y sobre el que se refiere al aumento de los derechos de importación del petróleo y del aceite de algodón, dijo

El Sr. PUIG DESCALES: Cumpliendo un encargo de los cosecheros de aceite de oliva de la provincia de Gerona, me levanto a apoyar lo que se reclama en esta petición de los cosecheros de Gerona.

El Sr. SORIANO PLASENT: La comisión se ve en la necesidad de alistar una de las tres fórmulas que para las peticiones prescribe el reglamento. Yo también pertenecía a una provincia cuya base de riqueza es la agricultura, y tengo tanto o más interés que S. S. en lo que en esta petición se reclama;

pero no es posible que la comisión salga del círculo de libros en que se encuentra, y la deba de atenerse a lo que dispone el art. 186. No tiene autorización suficiente para mandar la petición de que se trate a la comisión de presupuestos. Además, si los aranceles no pueden alterarse en seis años, no sé qué puede hacerse en este asunto; porque la comisión de presupuestos podrá dar su dictamen acerca de los presupuestos, pero no proponer la reforma del arancel.

Llamamiento de 40.000 hombres.

Continuando esta discusión, se concedió la palabra al Sr. Corominas para que terminara el discurso que dejó pendiente en la sesión de ayer; pero no encontrándose en el salón, dijo

El Sr. VICEPRESIDENTE (Pasaron y Lastra): No hallándose presente el Sr. Corominas, tiene la palabra la comisión.

El Sr. MORIONES: La comisión nada tiene que contestar; por consiguiente, queda consumido el turno primero.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Pasaron y Lastra): El Sr. Cabello tiene la palabra para consumir el segundo turno en contra. No estando tampoco presente...

El Sr. CARRION: Pido la palabra para consumir un turno, que no sé si se ha consumido el segundo, porque la verdad es que no se ha consumido el primero.

El Sr. MORIONES: Se ha consumido.

El Sr. CARRION: ¿Quién ha hablado en contra? Yo creo que estoy en mi derecho consumiendo un turno.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Pasaron y Lastra): Lo está V. S. ahora que le concedió el presidente la palabra para consumir el segundo turno, aunque en rigor debiera ser el tercero, porque el Sr. Cabello era el encargado del segundo, y no hallándose presente, debía darse por terminado.

El Sr. CARRION: Entre, pues, a pesar del señor Moriones, a consumir el segundo turno en contra, porque así lo ha declarado el señor presidente.

Cuando había empezado a renacer en el corazón de las madres la esperanza...

El Sr. NAVARRRETE: Señor presidente, pido la palabra para una cuestión de orden: el diputado que debía consumir el turno anterior está en su sección; que se encuentre a una reunión.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Pasaron y Lastra): ¿Y qué pretende S. S.?

El Sr. NAVARRRETE: Que se suspenda la sesión, que no he debido continuar hasta que concluyeran todas las secciones.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Pasaron y Lastra): El Sr. Carrion está consumiendo el turno por su compañero, y la mesa no creo que pueda hacer más de lo que ha hecho.

El Sr. CARRION: Yo empiezo a consumir este turno creyendo que me lo concedió el Sr. Cabello fuera del local; pero ahora resulta que está en la sección respectiva cumpliendo con su deber.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Pasaron y Lastra): Y usua cumple con el suyo consumiendo el turno.

El Sr. CARRION: Yo me he levantado en la creencia de que...

El Sr. VICEPRESIDENTE (Pasaron y Lastra): No le permito a V. S. que vuelva sobre la cuestión.

El Sr. CARRION: No puedo hacerlo cuando se está faltando al reglamento. Ya he dicho que pido la palabra en la creencia de que mi compañero se hallaba fuera del local; pero luego me han avisado que estaba en la sección a que correspondía, y que aun se encuentra reunida, y como la reunión de secciones forma parte de la orden del día, creo que no puede continuar la sesión.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Pasaron y Lastra): Tiene la palabra el Sr. Cabello para consumir el segundo turno en contra.

El Sr. CABELLO: No esperaba de mí ningún rasgo de elocuencia; pero en cambio os diré la verdad desnuda, que siempre debe estar en los labios de los que no venimos aquí con más aspiración que la de contribuir a curar los males de la patria.

El Sr. CARRION: La comisión se propone ser muy breve, y considerando que sería reproducir los argumentos anteriores, poco tiene que añadir a lo que ha dicho en otras ocasiones. Solo ha de limitarse a hacer una protesta y una rectificación. La protesta es que la mayoría siembra verse en la necesidad de sacar los 40.000 hombres, porque así lo exige el art. 186 de la Constitución, y la rectificación es decir que si S. S. no quieren que se diga en el diario, que se necesitan 40.000 hombres, sino todos los que se necesitan.

El Sr. MARTINEZ VILLERGA: Mi compañero, el Sr. Cabello me ha regalado un destino que no admitiría porque no creía bien ganarlo el soldado que me dieran, y porque creo que han de realizarse las profecías una, la de que pronto los reyes no han de verse más que en el teatro y en la historia; y otra la del cabecilla poeta Borraja: *Los pañeros rois, los seros los rayos.*

El Sr. CABELLO: Es muy cómodo decir que no se puede contestar porque usamos siempre los mismos argumentos; lo que debíamos decir es que no contestamos porque queremos que cuanto antes se apruebe el proyecto.

Y ahora voy a referir lo que sucedió a un concejal de Fernán Núñez.

Se impusieron a aquel pueblo mayor número de faenas de sal del que ordinariamente se le imponía. Mandó el ayuntamiento un concejal a Madrid para que se gestionesse la rebaja.

El Sr. COROMINAS: Antes de entrar en el fondo de la cuestión, voy a hacer una declaración, y es que he usado de la palabra consumiendo el turno segundo contra el proyecto, y no para alusiones personales.

Yo, señores, soy partidario de que el progreso se realice pacíficamente. Decía el señor general Górdova: "Tan cierto es que el gobierno siente haberse visto precisado a presentar este proyecto, que si no fuera por las circunstancias por las que atraviesa España y Europa, no hubiéramos exigido este sacrificio a la nación."

Yo creo que la raza latina debe oponer el instinto pacífico que resulta del ejercicio ordenado de todos los derechos, al instinto guerrero y avasallador de la raza sajona.

Concluyo rogando a los señores diputados de la mayoría que no voten el proyecto.

El Sr. MORIONES: Voy a dirigirme a la tribuna al señor diputado que acaba de hacer uso de la palabra; ¿no hay más opinión pública que la que se señorea representando? (El Sr. Corominas: Nada más.) Pues apaga y vamonos. (El Sr. Garrido: Rencor a los soldados en los cuarteles por reintegrarlo horas.) Pues vendrían aquí los gobiernos reaccionarios, ro S. S.; porque para venir...

El Sr. VICEPRESIDENTE (Pasaron y Lastra): Su señoría tiene la palabra para contestar al discurso del Sr. Corominas, y debe dirigirse a la Cámara; no puedo permitir que continúe este diálogo.

El Sr. MORIONES: Pues bien; por toda contestación debo decir que no es justo que los mozos del 72 no paguen su tributo a la patria y que caiga todo el sacrificio sobre los del 73, y que se decida la cuestión, en vista de las amenas continuas que de esos bancos salen, correspondiendo al gobierno y a la mayoría, primero, defenderse, y después, prepararse a tomar la ofensiva.

El Sr. Corominas rectifica.

El Sr. MORIONES: Yo no he dicho que S. S. y sus amigos no representen nada; sino que de esos bancos han salido amenazas. (Algunos señores de la izquierda: No; no.) El Sr. Novillas dijo el otro día que barrería la casa.

Hecha la pregunta, y habiendo pedido algunos señores diputados que la votación fuese nominal, se verificó así, resultando que había sesiones extraordinarias, por 140 votos contra 36.

El Sr. VICEPRESIDENTE. (Pasaron y Lastra): En virtud de este acuerdo, habrá sesión extraordinaria, continuación de la presente, esta noche a las nueve.

Se suspende la sesión.

Eran las seis y cuarto.

NOTICIAS TELEGRÁFICAS.

Ayer recibimos los siguientes despachos telegráficos:

París 24.—El Sr. Grevy, presidente de la Asamblea, ha comunicado a la comisión permanente, en su reunión de hoy, dos cartas de los Sres. Maubert Richard y Rouher, protestando contra la expulsión de Francia del príncipe Napoleón.

El Sr. Grevy ha añadido que no siendo de la competencia de la comisión dicho asunto, propiamente reservado para la Asamblea.

El ministro del Interior, contestando a una interpelación, ha anunciado que continúa la sumaria contra los que insultaron a los peregrinos en Nantes.

Varios diputados han pedido que se repartieran pronto los dictámenes sobre las leyes de Hacienda, con objeto de poder discurrirlos tan pronto como vuelva a reunirse la Asamblea.

Bruselas 24.—Asegúrase que el ministro de Austria en Bélgica será enviado a Madrid, reemplazándolo aquí el Sr. Codeck.

Nueva-York 24.—Según un informe del departamento de Agricultura ha habido un aumento de 5 por 100 en la cosecha última de trigo en los Estados Unidos, relativamente al año anterior, habiendo mejorado la calidad.

Nueva-York 25.—Todos los periódicos se ocupan de la noticia relativa al fallo dado por el emperador de Alemania favorable a los Estados Unidos en el asunto del Golfo de San Juan. La *Tribuna* considera justo el fallo.

El *Times* de Nueva-York lo califica de gran triunfo de la nación americana, y de la administración del general Grant.

Sr. Director de LA TERTULIA.

París 24 de Octubre de 1872.

Muy señor mío y distinguido amigo: Había yo creído poder terminar hoy el discurso de Mr. Luis Blanc; pero otros acontecimientos, de que quiero tener noticia los lectores de LA TERTULIA, exigen, para su relación, más tiempo y más espacio del que puedo disponer. Me limitaré, por consiguiente, a enviarle una parte de aquella arenga, y tampoco le diré que D. Carlos sigue conspirando en Francia contra España; D. Salustiano sin impedirlo, y el róculo ilegal, falso, del viceconsulado, brillando con todo su esplendor.

Hoy el resultado de las elecciones parciales del domingo y su significación, la carta de Mr. de Chambord, la prensa y el prestigio de los consejeros para impedir en la elección de un consejero municipal de París el triunfo de los radicales; los resultados probables de las protestas de Mr. Gerónimo Bonaparte y Mr. Maurice Richard, la aparición próxima de un periódico español en París destinado a defender los derechos imprescriptibles del bastardo Puigmajó; formarán la parte principal de esta *Tertulia*.

No por esto D. Salustiano y su protegido el calamarín (así llaman a los calamares jóvenes las fábricas catalanas de conservas alimenticias) perderán nada por aguardar (frase francesa); y no temán que les lleve caro, ni que diga que ellos lo son, ni que busque que el maestro les dé algunas palmetas o azotes.

Declaro Mr. Luis Blanc:

«Así es que nuestro primer acto fue declarar de lo alto de la tribuna, por el órgano de uno de nosotros, que la república venía ya a ser gobierno de hecho, era, por excelencia, el gobierno de derecho, y que el sufragio universal no podía negarse sin negarse así mismo.»

«Entonces empezaron por nosotros las peripetias de una situación que no tiene precedente ni ejemplo en la historia de ningún país.»

«En efecto: nosotros nos encontramos colocados entre una mayoría que trabajaba sin descanso para restablecer la monarquía y un gobierno al que no podíamos dar apoyo contra estas tentativas sino a costa de incesantes sacrificios.»

«Fácilmente se comprende cuán difícil había de ser para nosotros esta tarea, considerando la naturaleza de los antecedentes políticos de Mr. Thiers, el carácter de sus doctrinas rentísticas y económicas, y que la república aceptada por él, menos como un principio que defendió como un depósito que guardar, era la república sin republicanos, es decir, la república representada oficialmente por los que la habían combatido, con exclusión de los que combatieron por ella.»

«Raro estado de cosas ciertamente y del todo nuevo en la historia de las irónicas del destino.»

«No que debiera asombrarnos si solo se hubiese tratado de la exclusión de algunos de esos pensadores cuyo papel consiste en señalar a los pueblos su día siguiente y que se presentan con anticipación. Es cierto que en realidad, como son los que gobiernan, ¿y por qué? Porque el poder tiene su verdadero centro en el cerebro y en el corazón; porque el medio verdadero de acción es la idea servida por la pluma y por la palabra; porque el pensamiento es el único que crea las situaciones y la ley que las riga; porque no hay más que las ideas que puedan guiar el mundo. Los personajes que saludamos con el nombre de potentados, no ejercen ningún poder propio. Cuando parece que mandan, las más veces no hacen sino obedecer a las órdenes de dueños invisibles, cuya autoridad, sin que ellos lo comprendan, les domina, y pensador conocido y que desde el fondo de su timba obra más soberanamente sobre los hombres, que lo hizo jamás de lo alto de su trono el más débil de los reyes de la tierra. Pero la *Academia*, bajo su aspecto material, pero el poder, en lo que constituye su acción aparente, no es el lote de los hombres que vinieron prematuramente. La fuerza y el poder, como la comprensión de los observadores superficiales, pertenecen únicamente a los hombres llegados a tiempo, a los que no hicieron lo presente cuando era porvenir; pero que resumen, y por decirlo así, personifican sus ideas, sus necesidades, sus tendencias.»

«La singularidad del hecho caracterizado por estas palabras: la república sin republicanos, consiste, pues, en que la exclusión pronunciada se extiende a todo un partido, y esto en el momento mismo en que la idea trinitaria, ¿en qué época? En qué país se ha visto cosa igual? En qué época, en qué país se ha visto una revolución cuyo resultado sea la excomulgación del partido que la hizo? (Sr. D. Salustiano de Olózaga, hijo V. B. la atención en estas palabras). La obra sin ser artesano! La victoria sin los vencedores! ¿A quién, durante la época de las monarquías se le ocurrió decir: la república sin realistas?»

«Esto hubiera supuesto un desinterés de que solo

son capaces los republicanos: por esto solo atendieron a una cosa; a la utilidad que de su abnegación resultaba a su idea, en circunstancias absolutamente excepcionales.

«De tal naturaleza eran esas circunstancias, que parecía traerle cuenta a la república de ser gobernada, en un período transitorio, por un hombre que dedujo del hecho mismo de haberse unido a ella después de haberla combatido mucho tiempo, el poder de disipar las inquietudes mal fundadas, de tranquilizar los ánimos engañados o tímidos, y de facilitar la conversión de los corazones sinceros. Precisamente por lo mismo que Mr. Thiers había hasta entonces servido siempre a la monarquía, la república no podía aceptar, sin que aquellos que la habían declarado imposible tuviesen que decir: «Preciso es que la república sea indispensable, cuando el mismo Mr. Thiers la considera hoy tal.»

«Además, la conservación de la república no era el único interés que reclamaba su atención; otro mayor estaba presente; la liberación del territorio.»

«Pues bien; por sus antecedentes de ministro, por su larga práctica de los negocios, por sus relaciones con los hombres de Hacienda, Mr. Thiers se hallaba en el caso de tranquilizar a la Prusia acerca de la posibilidad de la ejecución de los compromisos contrados a su favor y de llamar al socorro de la Francia necesitada la confianza de los capitalistas.»

«Bastaba, pues, que Mr. Thiers empuñara públicamente su honor en conservar intacto el depósito de la república, para que dos voces nos llamaran a ayudarle para hacer frente a los realistas, dos voces poderosas: la de la república y la de la patria!»

«Y por qué no habíamos nosotros de creer en las promesas de Mr. Thiers? Verdaderamente; ¡ah! nosotros no habíamos olvidado el tiempo en que defendió la causa de los reyes con un ardor apasionado. Nosotros recordábamos el desdén con que llamaba entonces quimera esa concepción republicana, cuya carácter práctico debía poner de relieve su advenimiento. Nosotros nos acordábamos del famoso discurso en que declaraba que por dos veces se había hecho en Francia el ensayo de la república, que dos veces había fracasado, y que no debía, por consiguiente, hacerse la tercera, no previendo que un día se encargaría de hacer otra prueba, que confío será decisiva en favor de la república.»

«Todo esto, sabíamos nosotros, y nos probaba que Mr. Thiers no es de los que prevén y preparan el porvenir. Pero sabíamos nosotros también que era un hombre eminentemente capaz de apreciar las circunstancias y las exigencias del presente, y de reconciliarlos para no tener que aguantarlos. La maravillosa vivacidad de su espíritu, su experiencia de los hombres y de las cosas, la rapidez de su ojeada, hé aquí lo que nos respondía de la realidad de su adhesión a la república. Y lo que de ella nos respondía también era su ambición satisfecha, su ambición llevada por la república a la más elevada cima a que puede aspirar el entusiasmo de un alma formada para el poder.»

«Contábamos también (y lo digo con la satisfacción que siente un hombre honrado en ser justo), contábamos con su amor a la Francia. Porque si alguna virtud debe saludarse con respeto en monsieur Thiers, sobre todo en este momento, es su patriotismo, patriotismo exclusivo como casi todos los sentimientos fuertes y rebeldes a la idea de la solidaridad de los pueblos; pero adicto, ardiente, infatigable.»

«Dejemos aquí el discurso de Mr. Luis Blanc, (cuya terminación envié en otra carta), y pasemos a otros asuntos; pero no sin hacer tres preguntas a Mr. Luis Blanc. ¿Existía ya la república si monsieur Thiers no tuviese la ambición de ser presidente? ¿Acepta y abstrae el partido republicano radical la conducta de Mr. Thiers en la represión de la Comuna? ¿Es la república, ni en su forma, ni en su fondo, ni en más que en la ausencia de un rey la que existe en Francia con cuarenta y dos departamentos en estado de sitio, una Asamblea realista, un Consejo de Estado, todos los tribunales, los más de los prefectos y subprefectos, los generales que mandan el ejército, enemigos encarnizados de la república? Aquí la república existe solo de nombre; cuantos del gobierno dependen la aborrecen la aborrece el electo, la aborrece la numerosa aristocracia, la aborrece la alta clase media (la burguesía, hora es de adoptar esta voz que, nos falta); la aborrece una gran parte de ese pobre pueblo ignorante a quien domina y oprime moralmente el clero, y la aborrecen muchos de los que se llaman republicanos conservadores, y que quieren la república sin republicanos, y con la confiscación completa de los derechos del hombre.»

«La verdadera idea republicana está en las demás clases que no le ciñen, y no negaré que crece, pues así lo prueban todos los hechos, y particularmente las últimas elecciones.»

«De los siete distritos llamados a nombrar un diputado, el Morbihan, donde la influencia local del clero es omnipotente, ha elegido un clerical, es decir, un hombre avaro a la política; pero entregado por completo a los jesuitas. A tal punto llegan la ambición y la avaricia del clero, que ya no se contentan con un diputado legitimista, sino que exigen que este sea clerical. Así es que entre Mr. de Bérard, electo al conde de Chambord, y Mr. Martin, electo instrumento de los hijos de Loyola, han preferido y hecho votar a favor de Mr. Martin, y han abandonado a su competidor.»

«No será extraño que, si la república prevalece y se cementa en Francia, el clero, para dominarla, la acepte y trate de rodearla de diputados y empleados que más que los servidores de la república, lo sean del Papa.»

«En los siete distritos restantes los electos son republicanos, cuatro de ellos radicales y dos conservadores. Argel ha dado la mayoría de votos a monsieur Cremona, que fué ministro de la Justicia del gobierno de la defensa nacional, y estuvo siempre en Tours y en Burdeos al lado de Mr. Gambetta. Monsieur Cremona es un anciano respetable por su saber, su rectitud y sus virtudes, uno de los primeros abogados de París, un gran patriota y hombre muy rico.»

Burdos ha favorecido a Mr. Caduc. Este triunfo del partido radical en la Gironda no es únicamente una ventaja para él, sino un terrible desengaño para el bonapartista, cuyo candidato Mr. de Forcade la Rochette, ex-ministro de Napoleón, que se presentaba como defensor del libre comercio en un país esencialmente libre-cambista, quedó con una espantosa minoría de votos. También en el Indre y Loire, no obstante ser hijo del dueño de las grandes fundiciones el candidato bonapartista, ha sido derrotado por el de los republicanos, como han derrotado estos también en el Oise al candidato orleanista, sin embargo de ser aquel el país que habitaban los príncipes de Orleans y el que los llevó a la Cámara.

Es también notable que el Calvados haya nombrado un diputado republicano cuando tanto puede en aquel departamento, no menos atrasado que el Morbihan, la influencia clerical.

La derrota que han sufrido los monárquicos, la reconocen ellos mismos, y hasta el *Univers* confiesa y deplora los progresos hechos por el espíritu republicano. No por esto los bonapartistas se desalientan, porque, como nuestros moderados, autores de

la sublevación del Ferrol, no fundan las esperanzas de su triunfo en el éxito de una elección, sino en un pronunciamiento del ejército, en cuyos jefes domina el elemento imperialista.

Mr. Thiers está muy contento del resultado de las elecciones, porque cree, y no sin razón, que le dará armas para imponer respeto a sus mayores adversarios, los hombres de la derecha y del centro derecho. Pero ¿llegará a comprender Mr. Thiers que las últimas elecciones significan algo más? ¿Llegará a comprender que los vencedores republicanos quieren la república con hombres, con instituciones, con leyes, con costumbres republicanas, el levantamiento del estado de sitio, la disolución de la Asamblea, la vuelta de ésta a París, el fin de los consejos de guerra, la amnistía? No; Mr. Thiers no comprenderá sino que el continúa siendo presidente, y pensará en crear una Cámara alta, en el nombramiento de un vicepresidente, en la reforma de la práctica, y en llevar a la práctica todas sus rancias doctrinas políticas y económicas, sin permitir el establecimiento de la libertad en ninguna de sus manifestaciones.

«Con una oportunidad parecida a la del que quisiera hoy suprimir los ferro-carriles y los telégrafos eléctricos para restablecer los carruajeros y correos de algarata, cuando el deseo de la Francia se manifiesta abiertamente favorable a la república en todas las elecciones prácticas desde las del 8 de Febrero de 1871, Mr. de Chambord lanza en forma de carta a Mr. de la Rochette el siguiente manifiesto: «No vacilo, mi querido La Rochette, en contestar francamente a las preguntas que me haceis.»

«La Francia se levantaría y la veríamos salir de sus ruinas, y más grande que nunca, si se quisiera comprender, al fin, cuales son las verdaderas condiciones de salvación.»

«El país está cansado de agitaciones; un secreto instinto le dice que la monarquía tradicional le volverá la calma a que aspira, y esto es lo que la revolución quiere impedir a toda costa, y por eso redobla sus esfuerzos para seducirle y extravíarlo.»

«Esto indigna a nuestro patriotismo, y sentís ver a tantos espíritus generosos hacerse cómplices voluntarios de errores que detestan y de soluciones que temen.»

«¿Ambien a mí me entristece como a vos; pero, como vos, protesto contra el establecimiento de un estado de cosas destinado a prolongar la serie de nuestras desgracias.»

«Es imposible equivocarse; la proclamación de la república en Francia ha sido y será siempre el punto de partida de la anarquía social, el campo abierto a todas las ambiciones, a todas las utopías, y bajo ningún pretexto, podeis asociaros a tan funesta empresa.»

«Repítese sin cesar, y con razón, que vivimos en lo imprevisto, y se busca todos los días el expediente capaz de afianzar la seguridad del siguiente. Si el país tiene la debilidad de dejarse arrastrar por las corrientes que le agitan, nada hay menos desconocido que el porvenir; corremos a un abismo cierto.»

«En vano se tratará de establecer una diferencia tranquilizadora entre ese partido de la violencia que promete la paz a los hombres declarando la guerra a Dios, y otro partido más prudente, mejor disciplinado, llegando a sus fines por caminos tortuosos, pero llegando al mismo punto.»

«Difícil por su lenguaje, pero van detrás de la misma quimera; no reclutan los mismos soldados, pero marchan bajo la misma bandera y no pueden dejar de atraernos las mismas desgracias.»

«Conservar la fusión de una república honesta y moderada, después de las sangrientas jornadas de Junio de 1848 y de los actos salvajes del segundo terror, tan mortíferos ambos para nuestro valiente ejército, no es olvidar sobrado pronto los avisos de la Providencia y tratar con demasiada desden las lecciones de la experiencia?»

«Y es en el momento en que la Francia se levanta afirmando sobre un grande acto de fe el que se escogiera para imponerle el gobierno más amenazador de las libertades religiosas?»

«Y es cuando lo más imperiosamente se hace sentir la necesidad de las alianzas que se vendría a hacer imposible toda alianza y que la Francia se condenaría a sí misma a un aislamiento fatal? No, esto no será.»

«La república inquieta los intereses tanto como las conciencias, ni puede ser más que un gobierno provisional más o menos largo. La monarquía es la única que puede dar la verdadera libertad, y no necesita llamarse conservadora para tranquilizar a las gentes honradas.»

«A estas últimas sobre todo quisiera yo devolver la conciencia de su fuerza.»

«El pueblo de otro tiempo tenía la costumbre de exclamar: «¡ah, si el rey lo supiera!» Con cuánta razón podría decirse hoy: «¡ah, si los hombres de bien quisieran!»

«Combatamos sin descanso los desfallecimientos de los unos, la tímida condescendencia de los otros. A la política de las ficciones y de las mentiras oponemos siempre y en todas partes nuestra política sin robo.»

«En el fondo la Francia es católica y monárquica; a nosotros nos toca defenderla de sus extravíos, señalarle los escollos y llevarla al puerto.»

«Oro no haber faltado jamás a este deber sagrado, y nada logrará separarme de mi camino.»

«No tengo ni una palabra que retractar, ni un acto de que arrepentirme, porque todos me los ha inspirado mi amor a la patria, y reivindicó altamente la parte de responsabilidad de los consejos que doy a mis amigos.»

«El día del triunfo es aun uno de los secretos de Dios; pero tened confianza en la misión de la Francia.»

«La Europa tiene necesidad de ella, el Papado tiene necesidad de ella, y por esto la vieja nación cristiana no puede perecer.»

«Contad con mi constante afecto.—Enrique.»

«Desdichado Enrique! Sus partidarios no pudieron darle el trono cuando formaban mayoría en la Asamblea, y la Francia espantada, humillada, aturrida, carecía de fuerza física y moral para impedirlo, y espera que se lo den hoy en que ha salido de su aturdimiento y vuelve en sí. ¡Pobre Enrique! Como todos los miembros de su familia, Borbones y Orleans, tiene la manía de reinar. Afortunadamente, la de Enrique es por ahora una manía pacífica, aunque complicada con la religiosa. Dicen por aquí que el de Chambord es casi tan imbécil como D. Carlos, y algo más que el conde de París, que también tiene poco de Salomón, o por más que aparezca como autor de una obra que no escribió. Al fin habrá que encerrarlos en un manicomio.»

No hablo del célebre D. Antonio de Orleans, porque es infiel, cuando tanto le conocen los españoles, ni de D. Alfonso, por razones que, tratándose de los Borbones, todos comprenderán.

El día mismo en que siete departamentos nombraban un diputado cada uno, los electores del distrito de Hales centrales, de París, debían nombrar un consejero municipal. El candidato de los republicanos era Mr. Pietremont, y Mr. Virmaitre el de los conservadores de todas las razas. Por la mañana del día señalado, aparecieron en todas las esquinas unos

papeles impresos firmados por Pietremont, gallinero, que decían que, a pesar de haber aceptado la candidatura que la propusieran varios amigos, la retiraba por haberse sobrevenido un caso imprevisto, é invitaba a los electores a no votar. En vista de esto, muchos partidarios del candidato republicano se retiraron, dejando de emitir su voto, y el resultado fué, aun cuando tuvo la mayoría sobre su contigüente, no la suficiente para ser elegido, que hay que proceder a nueva votación.

No era el candidato conservador el que había firmado y hecho fijar el anuncio, era un pollero ó vendedor de gallinas del mismo apellido, que, seducido por el comité reaccionario, según ha confesado él mismo, se prestó a ser su inmóvil instrumento. El medio es villano y muy propio de los que le usaron, y con el cual, solo han logrado retardar algunos días su derrota. Tan villano es que Mr. Virmaitre ha escrito a Mr. Pietremont diciéndole que no tuvo en él ninguna parte y que lo reprobaba.

No es cierto, como escribí en mi carta anterior, tomando la noticia de la que daban muchos periódicos, adictos a Mr. Thiers y de la general creencia, que el gobierno se proponga acusar al ministro Olivier por haber declarado la guerra; pero parece serio que un diputado renuncie a la proposición de que se abra una información para averiguar las causas que indujeron a declarar la guerra, y que el gobierno la apoyará porque empieza a alarmarse de la conducta del partido bonapartista, así como Mr. Dufaure empieza también a no estar muy satisfecho de la del clericalismo y de sus tendencias a la fascinatoria, tanto en sus relaciones oficiales como en sus escritos y en sus periódicos. Mr. Thiers, ¡caros cuervos y ta sacarán los ojos! Mr. Dufaure, tú lo quisiste, tú te lo ten.

El periódico de que he hablado al principio de esta carta, y que debo defender al niño Alfonso, sea propiedad y tendrá por director al Sr. Coello y Quesada, de Portugal, consejero hoy de don Isabel. El Sr. Coello, de esta suerte, será una trinidad, uno y trino: uno en esencia y trino en períodos: La *Epoca*, será el padre; *El Eco de Ambos Mundos*, el hijo, y el nuevo, el espíritu no santo; y el Sr. Coello dará a conocer las virtudes del bastardo en Madrid, en Londres y en París. Sospecho que a pesar de tanto reclamo y de su reconocida habilidad, el señor Coello no logrará colocar su bálsamo para curar los males de España, y que al estudiantillo de Viena le sucederá lo que a Chambord y a D. Carlos, que se quedará con las ganas de reinar y sin los cuartos que haya gastado en publicidad. Los Borbones murieron, ¡seales la tierra ligera, amen!

(De nuestro correspondiente.)

En nuestra segunda edición de ayer publicamos lo siguiente:

MINISTERIO DE LA GUERRA.

EXTRACTO DE LOS DESPACHOS TELEGRÁFICOS RECIBIDOS EN ESTE MINISTERIO HASTA LA MADRUGADA DE HOY.

Cataluña.—El Capitán general dice en telegrama de ayer que la columna Capa ha batido y dispersado a las facciones de los cabecillas Ven Bosquet, Manero y Oriol, compuestas de 80 hombres, causándoles algún herido.

En las demás provincias no ocurre novedad.

ADMINISTRACION CENTRAL.—MINISTERIO DE ESTADO.—Sección de los asuntos consulares.—El consul de los Estados Unidos de Venezuela en esta corte ha participado a este Ministerio que el Presidente de dicha república ha suprimido por decreto de 2 de Septiembre último la Aduana de Río Caribe, y ha dispuesto que la de Carupano despache las mercancías destinadas a aquella y las producciones que de aquel punto se exportan, y habiendo tenido ya efecto la supresión indicada, se anuncia para conocimiento del comercio.

El embajador de Francia ha dado conocimiento a este Ministerio del siguiente

Anuncio del Ministerio de Agricultura y Comercio de Francia.

«A causa del retraso que han experimentado la construcción y arreglo del edificio destinado a la escuela de Agricultura de Montpellier, el examen de admisión, señalado en un principio para el 1.º de Octubre, no comenzará en el local de dicho establecimiento hasta el martes 3 de Diciembre de 1872.»

Las peticiones de admisión deben estar autografiadas en el Ministerio de Agricultura y Comercio el 20 de Noviembre próximo a más tardar.

La Escuela de Agricultura de Montpellier sólo admite externos y oyentes libres. Los que aspiren a ser externos están obligados a sufrir un examen de entrada, de que están dispensados los que sean bachilleres en Ciencias.

Bajo los auspicios de la Prefectura de Hérault se ha organizado una casa de pension ó de internos en la de Mr. Mazet, de Montpellier, para los jóvenes que prefieren ese régimen al de externos. Este establecimiento se ha montado de manera que ofrezca a las familias todas las garantías que puedan desear, y los pensionistas estarán sometidos a la vigilancia del Director de la Escuela de Agricultura.

Para conocer las condiciones de esa casa de pension se puede acudir a la Prefectura del Hérault, en Montpellier.

Lo que se publica para que llegue a noticia de las personas a quienes pueda interesar.

Dice el *Irrebatible* de Bilbao:

«Todos estos días llegan a nuestros oídos noticias de robos que se perpetúan en algunas aldeas por partidas de tres, cuatro ó seis hombres que tienen mucho cuidado en llamarse crististas después de robar. A esto conduce la fatal doctrina de reputar un robo como delito político, cuando los autores después de cometer el crimen dan un grito ó un documento en sentido político. Es más, no hay, no puede haber delito común con el principio que se quiere establecer por algunas autoridades.»

El mismo colega escribe que antayer llegaron presos a aquella villa dos de aquellos merodeadores uno de ellos apodado Morral, jefe de partida que parece perteneció también a la del jesuita Goiriena. Se les encontraron dos revólvers, una bolsa con dinero, un indulto fecha 28 de Mayo, una nota de las acciones en que se había contratado, ocho comunicaciones y otros documentos.

GACETILLAS.

Recuerdo cariñoso. En cartas recibidas de Cádiz que tenemos a la vista, nos participan que las logias masónicas de aquella población han celebrado con gran solemnidad las honras fúnebres del jefe de nuestro querido amigo y correligionario Sr. Grís Benítez, que según parece ocupaba un alto puesto en el orden masónico.

A este acto acudió gran número de afiliados a dicha asociación, acordando dedicar al recuerdo del Sr. Grís una corona, que vendrá a colgar sobre la tumba del finado, una comisión de los masones de Cádiz.

Publicación. Hemos tenido el gusto de hojear los tres primeros volúmenes de la importante publicación *Procesos célebres de todos los países que publican* el acreditado editor D. Salvador Manero, de Barcelona, con ventajosas condiciones, y en una forma nueva y conveniente para los suscriptores. Para el mejor y mas vasto desarrollo del plan de la obra, su dirección corre a cargo de los eminentes magistrados y reputados literatos, Excmos. Sres. Conde de Fabraquer y vizconde de San Javier, cuyos nombres son una segura garantía de la importancia de esta interesantísima obra.

También acaba de publicar esta conocida casa editorial, en su colección a 4 rs. tomo en aquella capital, y de fuera, una nueva obra del célebre Paul de Kock, hasta hoy desconocida en España, y una de las que mejor acogida han alcanzado en Francia, dando pronto fin a numerosas ediciones. Una mujer singular, que consta de dos tomos, y no dudamos alcanzará en España igual favor que las demás obras de Paul de Kock publicadas en la colección del señor Manero, que recomendamos a nuestros lectores.

Teatro Español. Hoy domingo, por la tarde, tendrá lugar en el elegante coliseo de la calle del Príncipe la décima octava representación de la tan aplaudida comedia nueva del Sr. Blasco, titulada *El baile de la condessa*, en la que tanto se distinguen las Sras. Lamadrid, Boldun, Dardalla y Chaman, y los Sres. Montañas y Aliseda. A continuación se representará el drama nuevo en un acto, titulado *Rafael*, cuyo difícil papel de protagonista está a cargo del Sr. Vico.

Es una buena obra. Sigue su curso la publicación de la *Biblioteca Española* de derecho y administración, siendo cada vez más buscada y más leída; ya se ha publicado la entrega 122, segunda del tomo 13; y de un momento a otro aparecerá la 123.

Oposiciones. El lunes 28 del corriente a las dos en punto de la tarde se celebrará en la universidad, en el salón de grados de la facultad de filosofía y letras, el sorteo de trincas para comenzar las oposiciones a las cátedras de geografía histórica.

Siempre lo mismo. Los periódicos moderados ni se arrepienten ni se enmiendan. El *Diario del Pueblo*, aludido de pura raza, dice ayer, en su vista de la prensa, comentando un párrafo de un periódico sagastiano, cuyo nombre no quiero citar, lo siguiente:

«Los hombres que nos han dejado abandonados y abandonados así las instituciones, ó son unos imbéciles, ó unos traidores.»

El *Diario del Pueblo* añade:

«Podría ser ambas cosas también, pero colega.»

Vamos por partes. Los imbéciles son los que, después de la transferencia de los dos apóstoles, trahen al Parlamento expediente inculcable para justificar la transferencia mis escandalosa que han visto los nacidos; esos son los imbéciles.

Los traidores son los que, después de su reina y señora en San Sebastián, el mes de Setiembre, sola y triste, la abandonaron, dejándola partir para la emigración sin ofrecerle ninguna cosa, ni consuelo; esos son los traidores.

Por lo demás, los sagastianos y los alfonsinos pueden hacerse las ilusiones que gusten; al fin será el rey. Llázanse y veris, Matías.

Armonías sagastianas. Un periódico que no quiero nombrar, dice que esto ha de irse por sí solo. El *Diario del Pueblo* dice que no; que es preciso empujarlo para que se vaya, y con tan fausto motivo pide una explosión ó un terremoto, ó cualquier otro impulso que le haga perder su aplomo y su nivel. Modo de que los dos colegas queden contentos.

Al primero de los periódicos, que dice que esto ha de irse por sí solo, le regalo una silla para que se siente en el suelo y espere la IDA; y al segundo, es decir, al *Diario del Pueblo*, le voy a enviar un ejemplar del *Terremoto de la Martinita* para que se entretenga un rato.

¿A que no? Dice el *Diario del Pueblo*: Hasta el rabo es el epígrafe del artículo de LA TERTULIA, después añade: desdicha, colega, que pronto lo vamos a desollar.

Está la cuchilla rota y muy convulsas las manos, no existe en ese partido quien sepa desollar rabos.

Te veo. La *Inconveniencia* de Henao... Muñoz, apude frontonically el discurso pronunciado por el senador alfonsino Suarez Inclán en la alta Cámara.

Sin embargo, Henao y... Muñoz ha escrito una obra en tres tomos en contra de los Borbones, y además le llama al niño Alfonso el Puigmajó.

¿Tiene gracia Henao, ó no?

Ni por esas. La *Independencia Española*, periódico radical hace dos años, y hoy sagastiano, escribe un largo suelto diciendo que los radicales nos asustamos siempre que algún conservador de importancia se presente en Palacio. Todo este zipizape lo arma la *Independencia* para poder decir que el resaca de Sagasta visitó dos pasados a SS. MM. Después, todo surfurado y asustado exclama el papel de Henao y... Muñoz.

Lo que hay en todo esto son los síntomas precursores de una traición preconcebida para el caso probable de que el rey, en uso de un derecho constitucional indisputable, creyese oportuno cambiar de conservadores responsables.

Mucho ruido se llama esta figura.

El párrafo del colega no puede referirse en serio; de lo ridículo y lo tonto se rien las personas sensatas. ¡Bah!

La *Inconveniencia* de Henao termina el suelto de este modo:

«No se cansen los radicales, porque sus calumnias ya hallan ya en el al. y sus ridículas amenazas corren parejas con su impotencia.»

Lo que está escrito sucederá, dicen los árabes, y nosotros lo repetimos en esta ocasión, con más fundamento de lo que creen nuestros implacables enemigos. ¿Que esto sea a sueldo algo más? ¿Que para finar en la Virgen sea carita, cara de aleuza?

SANTO DE HOY.

Santos, Yáñez, Sabina y Cristeta, mártires. Cullas.—Se gana el jubileo de Oquenda. Horas en la iglesia del hospital de San Juan de Dios.

Visita de la corte de María.—Nuestra señora del Socorro en San Millán. Grande los Templores en San Isidro. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 1.

LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica.—Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reunan á una sana instrucción, el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días, excepto los lunes; y á pesar de sus grandes dimensiones estará por su baratura al alcance de todas las clases.

Madrid.—Por un mes 8 rs.

Provincias.—Enviando libranzas ó sellos de correo, y en carta certificada, 26 rs. trimestre; por medio de los comisionados 28.

En Ultramar y en el extranjero, 80 rs. A todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

No vendiéndose LA TERTULIA en la vía pública, los que deseen comprar números sueltos podrán adquirirlos en las principales librerías de esta capital.

Los anuncios se publicarán á precios convencionales.

Redaccion y Administracion, calle del Soldado, 20, bajo.



LA MAQUINARIA AGRÍCOLA.

JOSÉ DEL RÍO Y HESLES, HOY DE SU PADRE PEDRO DEL RÍO

Tragineros, 32, Madrid.

Desgranadoras de maíz, arcos Howart Ransomes, Jaen, verdadera grataria, americanos, cribas, aventadores, corta-raíces, cortapajas, quebrantadores de grano, máquinas de vapor con aparatos para elevar minerales, de fuerza de 2 á 12 caballos, molinos hórreos movidos por vapor ó caballería, desgranadoras de maíz, bombas, norias de hierro con cangilones, cubos de hierro galvanizado.

En estos almacenes se encuentran toda clase de aparatos para la agricultura, mandando un sello de franqueo se remiten catálogos ilustrados gratis.

NO MAS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET.

Remedio acreditado contra la tisis y toda clase de toses y afecciones del pecho.

En el espacio de tres años, son infinitas las curaciones obtenidas por las PASTILLAS DE BELMET, medicamento, hasta hoy, el UNICO para combatir tan penosos padecimientos. El número de cartas que diariamente recibimos de profesores médicos, farmacéuticos y enfermeros, nos impide publicarlas en la prensa; coleccionaremos las más interesantes en un libro que remitiremos gratis á quien lo solicite, y en el cual acompañaremos la historia y descubrimiento de la benéfica planta de donde se extrae el principio esencial de que se componen las Pastillas de Belmet, y la manera de usarlas.

Las PASTILLAS DE BELMET se expenden en Madrid en las farmacias de D. Vicente Saiz y D. Félix Montero, calle del Pez, núm. 9, y Corredora Alta de San Pablo, núm. 3, los cuales se encargan de su remisión á todas partes.

Precio de la caja, 30 rs.—En los pedidos de más de seis cajas, el 25 por 100 de rebaja.

NOTA. Todas las cajas que no lleven las firmas de Saiz y Montero y además la litografía del pastor que vá al respaldo de cada caja, son falsas, lo cual ponemos en conocimiento de nuestros depositarios y enfermos que de ellas hagan uso.

DEPOSITARIOS.

Alicante, farmacia del Sr. Rodríguez Hernández.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alonso, Mayor, 8.—Almendralejo (Badajoz), drogueria del Sr. González.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Altea (Alicante), D. Juan Ripol.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Arrolo del Puerto (Cáceres), Sr. Castro.—Ávila, farmacia del Sr. Rodríguez.—Bárgos, farmacia del Sr. Barrio Canal.—Bailén, Sr. Albornoz, farmacia.—Barcelona, Dr. Fortuny, farmacia de Monserrat y Aguilar, Ronda del Centro, 37.—Bilbao, farmacia del Sr. Pinedo Cruz.—Badajoz, farmacia del Sr. Camacho.—Ourense, farmacia del Sr. Llandres.—Coruña, drogueria de Besenana.—Cádiz, farmacia del Sr. Santos, San Francisco, 25.—Ciudad Real, farmacia de Ríos, Cuchillera.—Océrida, farmacia de Avilés.—Cartagena, drogueria del Sr. Rizo.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de Sombola.—Gijón (Oviedo), Sr. San Pedro, farmacia.—Granada, farmacia del Sr. Pérez Rubio, Puente del Carbon.—Jaén, farmacia del Sr. Higuera, sucesor de Aznar.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—La Carolina (Jaén), farmacia del Sr. Padilla.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Bernera.—Leon, Sr. Merino, farmacia.—Logroño, farmacia del Sr. Zubia.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Baltanás.—Lorca, Sr. Egea, farmacia.—Málaga, farmacia del Sr. Urrera.—Madrid, farmacia del Dr. Simon, Caballero de Gracia; Miguel, Arenal, 2; Uzurum, Imperial, 1; Rodríguez Hernández, Mayor, 20; Petrer, Montero, 51; Bowell, Puerta del Sol; Moreno, Mayor, 93; Navarro, Atocha, 134; Sr. Just, Peligros, 4, farmacia.—Múrcia, Sr. Martínez.—Palencia, farmacia del Sr. Puentes, Mayor, 114.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmanares, Bolserías, 18.—Pontevedra, viuda de Estévez, farmacia.—Riase, Valladolid, farmacia del Sr. Colmanares, Bolserías, 18.—Santa Coloma de Farnés (Gerona), farmacia del Sr. Glaser.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. López.—Santander, Sr. Cuesta, farmacia, Atrazanas.—San Sebastian, farmacia del Sr. Usabinga.—Santiago, farmacia de Blanco Navarrete.—Salamanca, señor Villar y Pinto, farmacia.—Ciudad-Rodrigo (Salamanca), farmacia del Sr. Fuentes.—Sevilla, en Triana, farmacia del Sol, Sr. Delgado.—Toledo, Sr. Duque, farmacia.—Talavera de la Reina (Toledo), farmacia del Sr. Lizano.—Torrijos (Toledo), farmacia del Sr. Reanon.—Tortosa, farmacia de Guecel.—Tudela, Sr. Amador, farmacia.—Valencia, farmacia del Sr. Pabla, San Vicente.—Valladolid, farmacia del Sr. Reguero, Vega de Pas (Santander), farmacia del Sr. Pelayo.—Victoria, farmacia del Sr. Arellano, Postas, 7.—Zamora, Sr. Alonso Narbon, farmacia.—Zaragoza, drogueria del Sr. Jordan, plaza del Mercado, Oviedo, farmacia del Sr. Martinez.

PRÉSTAMO SOBRE ALHAJAS, PAPEL DEL ESTADO, FINCAS Y PAPELETAS DEL MONTE de Piedad.—Baratura, prontitud, reserva al hacer las operaciones. Calle de Preciados, número 13, entresuelo, Madrid.—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro á precios fijos y baratos. Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay en venta, y se dá gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual, la casa, además de su contribucion, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran, ni venden, ni empeñan alhajas de doble, de plagué ni piedras falsas, y si sólo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compra toda clase de papeletas de empeño, de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro Mútuo y carpetas de cupones.

Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de ventas.

GRANDES ALMACENES DE ALFOMBRAS.

CALLE MAYOR, NÚMEROS 22 Y 24.

Completo surtido en
«Abacas» de todos anchos, desde 6 hasta 10 rs., clases extra.
«Pielros» de 6 y 4 ancho, desde 10 hasta 22 rs.
«Moquetas» desde 18 hasta 24.
«Bruselas Groselley, Templanos, etc.» desde 34 hasta 40 rs.
«Alfombras Kidderminster» para comedores y despachos, de 20 á 35 rs.
«Alfombras holandesas» de pura lana, y para porteros de abrigo.
«Pitas» para recibimientos y habitaciones interiores, de 8 á 12 rs.
«Terciopelos ingleses» desde 40 hasta 70 rs.
«Terciopelos Abusson» para grandes salones.
«Reps» lisos y listados y otros artículos de tapicería.
«Tela de portera» desde 12 rs.
Alfombrillas de fieltro, moqueta, terciopelo y abusson, mantas de viaje, para carruaje, tapetes de voladores y mesas, cueros, ruidos y pal-lasens para abarros y grandes medallones, terciopelos de todos tamaños.



REUMATISMO

CURADO RÁPIDAMENTE POR POCO DINERO, CON ESTE GRANDISIMO
DESCUBRIMIENTO QUE SOLO POSEE ESPAÑA.

Mas de cien millones de personas, del viejo y nuevo mundo, han admirado en muchísimos casos las sorprendentes propiedades de los aceites de BELLOTAS con sálvia de coco, de nuestra invención y absoluto secreto, en las vías respiratorias, nutritivas y sistema capilar; es el aceite de BELLOTAS el que podemos exponer una importancia, y manifestar á los que padezcan reumatismo, cuya afección, caracterizada por dolores continuos ó intermitentes, vagos, con frecuencia acompañados de rubicundez, calor y tumefacción y de fenómenos generales, que atacan los músculos, las articulaciones y muchas vísceras, que no existe ni ha existido en el mundo; desde su creación, incluso las aguas termales, los baños rusos, los bálsamos de Opodeldoch y Holloway, un remedio tan heroico, eficaz, cómodo, barato (a veces 30 centimos) y sencillo, como nuestro inimitable específico, recomendado por muchos alópatas, homeópatas, farmacéuticos, y por más de 800 periódicos, sin distinción de naciones, es el aceite de BELLOTAS, el que cura el reumatismo; si no cede, se toma al interior nueve marianas una cucharadita, como preservativo. Basta darse una untura en la piel cada ocho días.

Todo el que habite países frios, diluviosos, nevados, ó viva en aposentos húmedos ó mal sanos, debe estar provisto de un frasco, porque además cura las horridas, cortaduras, quemaduras, hemorroides, tina, sarna, tisis y lepra, hace expeler la solitaria y toda clase de lombrices.

Precio: 6, 12 y 18 rs. frasco en la fábrica, calle de las Tres Cruces, 1, principal, Madrid; y en 2.500 farmacias, droguerias y perfumerías de todo el globo.

Exijase mi prospecto con certificados médicos, nombre en la cápsula y vidrio, busto y rubrica en la etiqueta y prospecto, que hay ruinas falsificadores.

EL INVENTOR, L. DE BREA Y MORENO, PROVEEDOR DE TODO EL GLOBO.

NOTA IMPORTANTE. A los tísicos podemos decir, que de las pruebas hechas con este bálsamo, resulta que es infinitamente mejor que las aguas de Panticosa, de Ubergua, y que las famosas pastillas del pastor de Belmet, de la Hermita y otros, para curar el pulmón y toda clase de toses, en breve publicaremos nuestros informes facultativos.

UNICO REMEDIO CONOCIDO EN LA TIERRA

PARA LOS CALVOS, CANOS Y ALOPÉTICOS.

EL ACEITE DE BELLOTAS con sálvia de coco, privilegiado, ha patentado en doce años y en millones de casos, que es el más poderoso de los desengañados hechos desde que el globo existe, para hacer salir el pelo, contener su caída, pocos días, robustecer el folículo, cultivar y preservar las oncas, conservar, dirigir una hermosa, lustrosa y sedosa cabellera. Se vende á 6, 12 y 18 rs. frasco, y por mayor con 25 por 100 de descuento, en la calle de las Tres Cruces, 1, Madrid, y en las 2.500 principales farmacias, droguerias y perfumerías de ambos hemisferios.

Esta recomendación por los médicos alópatas, homeópatas, farmacéuticos y por más de 800 periódicos. Exijase mi busto en la etiqueta y prospecto, que hay falsificadores. Inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor universal.

NOTA. Tenemos el famoso Café de Bellotas para curar en una hora la diarrea, disenteria, pujos; á 6 rs. media libra, y 12 rs. una libra, en caja, con mi busto.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA

Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número gratis. Dirigirse á la administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de La Moda Elegante Ilustrada.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite gratis un número, por vía de muestra, pidiéndole á su administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de La Ilustracion Española y Americana.

TINTURA DE ÁRNICA.

Este producto farmacéutico elaborado por el Doctor Simon con las flores de dicha planta (Arnica montana L.) cogidas en la cordillera de los Vosges (Alpes), obra como excelente repelente contra las contusiones, evitándose así la inflamacion de la parte lastimada, y es además indispensable para ocurrir á mil accidentes por la multitud de propiedades que posee. Para mayor comodidad, se vende en frascos chicos, medianos y grandes á los precios de 4, 10 y 20 rs., en la farmacia del referido Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, número 3, donde tambien existe el depósito de la elaborada en Colmar por los señores Violand y C., farmacéuticos de aquella capital del alto Rhin.

CREMA DE VINAGRE

Este cosmético es tal vez preferible á todos los demás conocidos; con solo echar un chorrito en el agua de lavarse, la vuelve lechosa y propia para limpiar el cutis con perfeccion, dejándole terso y fino. Además adquiere la propiedad de fortificar la vista, librándola de la impresion que en ella suele producir el aire de la mañana, quita la rubicundez de los párpados, de las narices, etc.

Se vende en frascos de 4 y 8 reales, en el laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

DEFENCIÓN DE LOS NIÑOS.

El trabajo del Doctor Delabarre, caballero de la Legión de Honor, médico del Hospital de Húérfanos de París, reunido con una colección de oro, el único que ayuda la salida de las dentaduras de los niños y evita las convulsiones y demás accidentes que generalmente son sus causas; hasta para esto con tratar las encías de los niños con este bálsamo. Recomendamos muy particularmente á todas las madres de familia. Precio: 10 centimos. Oficina de farmacia del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3, donde se sirven las señoras farmacéuticas.

UN RECUERDO A LOS FUERTOS

PARA EL PRÓXIMO DÍA DE LOS SANTOS.

LA FUNERARIA.

PRECIADOS, 70.

Se acaba de recibir un gran surtido de lámparas funebres, coronas y otros adornos de cementerio. Los avisos para el servicio de alumbrado de cera se reciben, como los años anteriores, hasta el día 30 del corriente.

NO MAS REINA DE LAS TINTAS

Nuevos inventos para escribir el comercio.

Tinta de lilas, 5 rs. frasco, 9 cuartillo.
Tinta azul, 5 rs. frasco, 9 cuartillo.
Tinta roja, 5 rs. frasco, 9 cuartillo.
Tinta verde, 6 rs. frasco, 11 cuartillo.
Tinta negra, 4 rs. frasco, 7 cuartillo.
Son aromáticas, se aplican, según en el acto y dan duracion á las y
Frasquitos de todos colores, para prueba, viaje y bolsillo á real.
Jardines 5 y Tres Cruces, 1, principal.—25 por 100 de descuento.—L. Brea, inventor.

ACADEMIA DE COMERCIO.

CALLE DEL ESPEJO, NÚM. 5, ENTRESUELO.

Partida doble.
Cambios, calculos y arbitrajes.
Aritmética mercantil.
Taquiografía.
Reforma de letra y francés.
Las lecciones son individuales, y cada uno elige la hora que más le convenga.
Los honorarios son muy moderados, y la matrícula está abierta todo el día.

COLECCION COMPLETA DE PAUL DE KOCK

4 tomos, en Barcelona y Nueva York.

UNA MUJER SINGULAR.

TOMO 1.º EN VENTA.—2.º EN PRENSA.

OBRAS PUBLICADAS.

«Gusta vo el calaveras».—Un tomo.
«El Hombre desgraciado».—Un tomo.
«La Sociedad de la Trufa».—Dos tomos.
«El Corrido».—Dos tomos.
«El Hijo de mi mujer».—Un tomo.
«El Barbero de París».—Dos tomos.
Enviar libranza á Salvador Manero, Ronda 423.—Barcelona.

PROCESOS CÉLEBRES

DE TODOS LOS PAISES

publicados bajo la direccion

de los Eecmos. señores conde Fabra y

visconde S. Javier.

Se publican por volúmenes en folio con láminas.

Van publicados los tres primeros, á 2 rs. en

Barcelona y Madrid y 2.50 en provincias.

1.º «Dumollard. Robo, violacion y asesinato».

2.º «Saint-Gerard.—El hijo reclamado por dos

madres.—El Marqués de Sully.—Matrimonio

abusivo».

3.º «Don Martin de Acuña, conde de

Santiago.—Lafite. Incesto, violacion y asesinato».

4.º, en prensa: Quartier Senot y consortes,

monederos falsos.—Mad. Hudson, Envenenamiento.—Luis Perthy, Infanticidio.

Se suscribe en todas las librerías. Directamente enviando sellos á Salvador Manero, editor, Barcelona.

(111)

ACEITE

DE HIGADO DE BACALAO.

Este precioso medicamento, tan recomendado para dar tono al tubo intestinal, y para corregir la raquitias, las escrofulas y la debilidad de los órganos en general, se vende legítimamente, en toda su pureza, en el laboratorio del Doctor Don José Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3, en frascos de 4 y 8 reales de 10 y 20.